



Delante del ordenador, la autora disfruta del espacio favorito de su hogar: el escritorio. / REPORTAJE GRÁFICO: PACO TOLEDO

DIANA ARRASTIA

Sus novelas la han convertido en uno de los grandes exponentes de la narrativa contemporánea basada en hechos reales. Ahora, con *Entre el cielo y la tierra* (Editorial Planeta), la escritora María Vallejo-Nágera se asoma de nuevo al universo más real para adentrarse en lo que la Iglesia católica llama purgatorio, por lo que abandona, una vez más, la ficción. «La realidad es sorprendente... Siempre he sido una buena observadora del comportamiento humano, quizá debido a que en casa todo olía a psiquiatría y tenía a un ser maravilloso al lado (mi padre) que nos enseñó a observar y a sacar conclusiones de esa realidad».

Un interés el del *más allá* que le nació a raíz del enorme impacto que provocó su tercera novela, *Un mensajero en la noche*, en el público lector y que en esta ocasión ha decidido abordar en forma de ensayo. «La idea de escribir *Entre el cielo y la tierra* nace a raíz de quedarme anonadada con lo que estaba descubriendo. Deseé compartir lo que averiguaba con todo el mundo».

En la segunda parte de su libro, titulada *Testimonios*, María Vallejo-Nágera recoge las experiencias que 11 personas han tenido con fantasmas, espíritus o almas del purgatorio. «Son seres humanos normales, casi todos inteligentes y con puestos profesionales de relevancia. Algunos son creyentes, otros no. Los he

EL RINCÓN DE...

## MARÍA VALLEJO-NÁGERA

ESCRITORA. ACABA DE PUBLICAR 'ENTRE EL CIELO Y LA TIERRA', UNA RECOMPILACIÓN DE HISTORIAS SOBRE EL PURGATORIO

escogido por la experiencia que han vivido y por estar convencida de que no mentían».

Ha sido éste un libro de escritura difícil. «Me ha costado mucho tiempo recopilar la información (cinco años), pero sólo ocho

meses plasmarla en papel. Hay gente que siente paz paseando o en el gimnasio. Yo me lleno de paz frente al ordenador, dejando que entre sus teclas resbale un

torrente de imaginación, realidad y ocurrencias curiosas».

Una paz la de la escritora que completa su familia. Y es que cuando entra en casa, María Vallejo-Nágera sólo necesita una cosa: «Ver de inmediato a mi marido y a mis hijos, y que todos vengan a darme un achuchón». Un espacio que ella concibe «como el lugar más maravilloso de este mundo. Es donde soy verdaderamente feliz. Y si estamos todos los miembros de mi pequeña familia juntos, como en el cielo».

Y de entre todos sus rincones, tiene uno muy especial. «Es mi santuario. Puede caer una bomba al lado de mi escritorio que, si estoy ensimismada en lo que escribo, no me entero».

Especial cariño tiene a una pluma de plata con su nombre grabado que le regaló su padre cuando cumplió 18 años. «Me dijo: 'Toma, para que algún día firmes con clase'. Nunca imaginé entonces que acabaría dedicando mis propios libros con ella». Mucho aprecio tiene también a un tintero antiguo de plata con la inscripción *Tus amigos de Londres, 1999*, con el que la obsequiaron cuando quedó quinta en el Premio Planeta de ese año con su primera novela, *El patio de los silencios*. Una foto de su sobrina Victoria le devuelve la alegría cada día. «Ha nacido con síndrome de Down y es la locura de mi vida y también la de mis hijos. Su foto siempre está delante de mi ordenador».



Entre sus objetos favoritos, un tintero, una pluma y la foto de su sobrina.